

INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

EL MOVIMIENTO OBRERO CRISTIANO EN BELGICA

NOTICIA HISTORICA

LAS primeras iniciativas para agrupar a los trabajadores en organizaciones cristianas se realizaron en el momento de la industrialización creciente que dió lugar a la clase obrera, atraída hacia las grandes ciudades industriales.

Mucho tiempo antes del nacimiento del Partido Obrero Belga (fundado por los socialistas marxistas en 1885), un número considerable de eclesiásticos, de sociólogos, de economistas y de católicos sociales se concertaron para buscar remedios a la situación desgraciada de los trabajadores. Pero los católicos de entonces pensaron más bien en las soluciones tradicionales de las obras de caridad o de los círculos obreros, dirigidos por burgueses y aun por nobles, bien intencionados, ciertamente, pero más bien hostiles a la fórmula de organizaciones puramente obreras como a toda intervención del Estado.

Los desórdenes de 1886, prueba deslumbrante de la fuerza creciente del socialismo, señalaron la necesidad urgente de cambios considerables en la estructura social como en los métodos de las organizaciones católicas. Se siguieron algunos sindicatos cristianos y mutualidades. Nace una Liga Obrera Católica, y Poitier funda en 1893 una unión democrática. Todos estos esfuerzos fueron sancionados por la aparición de la *Rerum Novarum*. En 1891 se funda la Liga Popular Belga, que no fué, ni de derecho ni de hecho, una organización nacional de la clase obrera. El P. Ratten funda en 1904 el primer

Secretariado nacional de los sindicatos cristianos. En 1906 se establece la Alianza de las Mutualidades Cristianas. Un poco en todas partes se organizan círculos de estudios para trabajadores adultos. Un poco antes de la guerra se funda el Secretariado General de las Obras Femeninas Cristianas. Por entonces Mons. Cardijn emprende las primeras iniciativas para agrupar a los jóvenes obreros.

La primera guerra mundial aportó cambios notables en la estructura social del país. Esta evolución, así como la expansión extraordinaria del socialismo, que había logrado presentarse como el campeón de la jornada de ocho horas y del sufragio universal, incitaron a los dirigentes de las diversas organizaciones cristianas a buscar una coordinación de su acción. Las diferentes instituciones, organizaciones y servicios fueron convocados en un Congreso común en 1921, y nació entonces el *Movimiento Obrero Cristiano*, como órgano de coordinación de todas las tentativas existentes.

Las ideas maestras que han guiado la elección de las estructuras, métodos y formas actuales del M. O. C. belga fueron las siguientes:

Totalidad.—El movimiento obrero ha de dirigirse al hombre total, no simplemente al sindicalista en sí o al mutualista, al cooperador o al elector, al esposo o al padre, sino a todo esto a la vez, pues el obrero es todo esto al mismo tiempo. La vida es una unidad y una totalidad. El movimiento obrero se ha de organizar en un complejo poderoso y prestigioso del esfuerzo total de la clase obrera hacia un mundo más justo y una vida obrera más dignamente humana y cristiana.

Complejidad.—Las necesidades de la clase obrera son múltiples y diversas. La defensa de los intereses profesionales, la aspiración a más seguridad, el buen empleo de la renta familiar, la representación en el dominio político, todo esto presupone diversos intereses que servir por otras tantas organizaciones especializadas y competentes. Por otra parte está el gran esfuerzo de formación, de propaganda y de apostolado que emprender entre los jóvenes trabajadores y trabajadoras, como entre los hombres y mujeres adultos de la clase obrera.

Unidad.—El movimiento obrero ha de ser un movimiento en la clase obrera, de la clase obrera, creado no solamente para los trabajadores, sino dirigido igualmente por los trabajadores. Esta fórmula es una exigencia de orden psicológico. La clase obrera se siente mayor y quiere ser ella misma. Es menester también confiarle responsabilidades: es el único medio de ganar su confianza. Es también el mejor ejercicio para el desarrollo de las facultades personales de los militantes y de los dirigentes. Es la única fórmula que permitirá la penetración de la masa y su conquista verdadera.

A fin de obtener el máximo rendimiento, el M. O. C. ha querido ser sobre todo un instrumento de coordinación y de unificación, dejan-

do integralmente intactas la autonomía y la estructura propias de las organizaciones especializadas que se han agrupado en su seno. Han sido necesarios años de esfuerzo perseverante para llegar a conciliar la necesidad de una unidad cada vez más grande con un sano reparto de tareas y una confianza total en la dirección propia de cada rama especializada.

Las organizaciones económicosociales.

1. *Los sindicatos obreros cristianos. Objeto y actividad propias.* Estudiar, defender, representar los intereses profesionales de los asalariados y empleados respecto del mundo patronal y en el seno de un número cada vez más creciente de instituciones públicas, donde la representación del mundo obrero está adquirida.

Asegurar la aplicación de los principios cristianos en la organización de la vida profesional y económica, y en particular promover la restauración del orden social propugnada por la *Quadragesimo anno*. Asegurar el servicios de subsidios de paro para sus afiliados. Asegurar el servicio de asistencia jurídica (en caso de litigio individual con el patrono).

Estructura del reparto del trabajo.—Los sindicatos se han organizado simultáneamente a *base interprofesional*, para todos los intereses profesionales que son comunes a los obreros de todas las profesiones, y a *base profesional*, a fin de atender los intereses y los problemas propios de cada profesión particular.

Financiación.—Los afiliados pagan una contribución semanal, que es el equivalente escaso del importe del salario mínimo legal por hora para los obreros adultos. Esta cuota es un poco menos elevada para los jóvenes.

Boletín.—Para los dirigentes y militantes se publica mensualmente el C. S. C. (estudios y documentación sindicales).

Miembros afiliados.—En 1930, 50.000; en 1939, 350.000; en 1954, 650.000.

2. *Las Mutualidades Cristianas.*—Hasta 1945 el seguro de enfermedad-invalidez era libre en Bélgica. Las Mutualidades cristianas agrupaban hasta entonces indistintamente a obreros, empleados, clases medias, pequeños agricultores.

En 1945 la ley introdujo el seguro obligatorio para los asalariados y reguló su funcionamiento, conservando como organismos aseguradores las diferentes Alianzas Mutualistas Nacionales, salidas de la iniciativa privada. El seguro obligatorio respetaba el pluralismo mutualista según la consigna: "La libertad en la obligación".

Así se estableció en las Alianzas Mutualistas un doble sector: el sector del seguro obligatorio para los sujetos a la ley y el sector de seguro libre para los no sujetos a la ley: pequeños cultivadores, clases medias.

Para el sector del seguro obligatorio el legislador fijó el importe de las cotizaciones que se debían pagar por mediación del patrono al Fondo Nacional de la Seguridad Social, y determinó los riesgos que cubrir, así como el importe de las indemnizaciones. Al mismo tiempo reconoció como organismos responsables en materia de seguro obligatorio a las Alianzas Mutualistas Nacionales.

En el sector del seguro libre las cajas primarias y Federaciones regionales conservan su autonomía y su responsabilidad propias para los servicios respectivos que aseguran. Este sector libre se endereza a toda persona no sujeta legalmente al seguro obligatorio y a los asegurados obligatoriamente para toda prestación distinta de las previstas por el seguro obligatorio.

Número de afiliados en 1913, 190.000; en 1937, 500.000; en 1950, 775.000 asegurados obligatoriamente y 225.000 asegurados libres. En total, 1.000.000 de asegurados.

3. *El movimiento cooperativo.*—En el cuadro del movimiento cristiano belga se despliega una grande actividad cooperativa. Se han registrado progresos importantes en este sector de la actividad obrera. Por eso será interesante aportar unos cuantos datos que demuestran la evolución seguida por las diferentes sociedades en el curso de los últimos años.

a) *Federación Nacional de las Cooperativas Cristianas.*

Esta Federación es la organización central a la que se refiere toda la actividad cooperativa del Movimiento Obrero Cristiano.

Esta organización tiene como comisión principal, el reclutamiento de nuevos cooperadores, la formación del capital necesario para el buen funcionamiento de las empresas cooperativas, el desarrollo del movimiento cooperativo y el estudio de los diferentes problemas cooperativos.

He aquí algunas cifras que demuestran los resultados satisfactorios obtenidos en el dominio de la suscripción al capital de la Federación:

1945	francos	52.000
1950	"	7.000.000
1951	"	11.478.000
1952	"	15.591.000
1953	"	21.557.000
1954	"	27.500.000

b) *Bienestar.*

El Bienestar es la sociedad comercial que cumple con la función de cooperativa de consumo. El capital social es actualmente de 50 millones de francos, cuya mitad está suscrita por la anterior Federación y la otra mitad por las organizaciones agrícolas. El Bienestar tiene cuatro grandes departamentos: alimentación general, textil, equipo hogareño y chacinería. He aquí algunas cifras que demuestran la evolución de esta sociedad en el curso de los últimos años:

AÑO	Número de cursuales	Cifra de venta francos.
1945	757	96.435.000
1948	807	318.023.000
1951	962	499.688.000
1954	1.116	825.000.000

El número de familias clientes se eleva actualmente a 129.500.

Como todas las otras organizaciones cooperativas, el Bienestar concede retornos a prorrata de las compras efectuadas.

El porcentaje de los retornos se establece, actualmente, como sigue:

- 5 por 100 a los clientes ordinarios.
- 6 por 100 a los clientes cooperadores.

Desde 1945 el Bienestar ha devuelto en retornos una suma superior a 200 millones.

c) *Caja Central de Depósitos (C. O. B.).*

La C. O. B. es una sociedad cooperativa que tiene por actividad principal la organización y la gestión del ahorro obrero. Pero asume, además, la gestión de los fondos que pertenecen a las diferentes organizaciones obreras cristianas.

Toda su actividad reposa sobre sus centros locales, que aseguran el contacto con el miembro ahorrador.

Desde estos últimos años la C. O. B. registra progresos notables. He aquí algunas cifras que permiten emitir un juicio sobre este progreso:

AÑO	Número de secciones	Número de ahorradores	Capitales en depósitos
1945	797	82.383	155.111.853
1948	920	95.180	385.214.168
1951	1.125	115.827	613.406.899
1953	1.242	133.401	1.040.165.000

En el curso del ejercicio 1953 la C. O. B. realizó más de 495.500 operaciones.

Los intereses actualmente bonificados sobre las cuentas a la vista

se elevan a 3 por 100 para los ahorradores ordinarios y a 3,30 por 100 para los ahorradores cooperadores.

Las razones del gran éxito de la C. O. B. radican no sólo en las ventajas interesantes que concede al ahorro obrero, sino también en el hecho de que la C. O. B. tiene un sistema administrativo muy flexible y concede todas las facilidades pedidas, tanto para poner como para retirar cantidades.

d) *Los seguros populares.*

Es la organización más joven del movimiento cooperativo. Nació en 1930. Sus cifras de negocios son importantes, como lo demuestran las siguientes cifras:

AÑO	Primas percibidas	Número de pólizas
1945	7.257.500	28.006
1950	34.347.400	44.912
1954	53.850.000	54.956

e) *La economía popular.*

Esta cooperativa trabaja solamente en las provincias de Namur y Luxemburgo, que cuentan con una población de 570.000 habitantes, cuyo número disminuye cada año por el éxodo rural.

AÑO	Cifra de negocios	Número de sucursales	Número de cooperadores
1946	130.973.000	254	28.007
1950	280.623.000	260	44.236
1954	410.004.000	291	58.076

Retornos	Importe de los depósitos
1.732.000	33.489.000
13.311.000	80.983.000
21.000.000	179.899.000

La tasa del retorno actualmente y sólo a los socios, es del 6 por 100. En 1954 se crearon seis farmacias. Se realizan 700 francos de venta por habitante y el total de los cooperadores se eleva a la tercera parte de la población.

Los Comités Políticos.

1) El M. O. C. no es un partido y no forma partido. Quiere ser la organización social de los obreros cristianos.

2) El M. O. C. no constituye tampoco un ala de un partido. No se integra como tal en ningún partido.

3) El M. O. C. presta su confianza al Partido Social Cristiano, existe fuera de él y al lado de él, obrando bajo su propia responsabilidad, y cuyo programa es netamente cristiano y social. Cuenta con él, para ver de defender y realizar en el terreno político, por medios políticos, las realizaciones sociales que han de ser consagradas por los poderes políticos.

4) Para que esto se haga en las condiciones más acertadas y eficaces, ha creado el Comité Político, organismo que sirve de puente entre el movimiento obrero y el Partido Social Cristiano. Este organismo está compuesto de hombres del movimiento y de hombres del partido especialmente consagrados a la promoción obrera. Examina y estudia las cuestiones y las realizaciones sociales del momento, hace conocer la actitud del movimiento en estas cuestiones, investiga las iniciativas políticas que hay que tomar en este respecto, y va a presentar ante los Consejos del Partido Social Cristiano los puntos de vista y los deseos a los que se ha llegado en las reuniones del Comité Político. El Partido Social Cristiano toma nota de ello, luego decide y obra por su propia autoridad y bajo su propia responsabilidad.

Estos comités velan también para que las listas que haya que presentar en las elecciones estén compuestas de modo que inspiren confianza a los obreros. Asimismo velan por que los contactos de información del Partido con los obreros sean tales que el Partido pueda conservar la confianza política de éstos.

Estos comités políticos se encuentran en la escala nacional, regional y local.

Las organizaciones culturales y apostólicas.

La Juventud Obrera Cristiana, con su rama femenina y masculina, valona y flamenca, se estableció definitivamente en el estadio nacional en 1925. Está construida la organización en el triple plano local, regional y nacional.

1) La J. O. C. quiere ser una escuela para los jóvenes por su esfuerzo de formación religiosa, social, moral, cultural y apostólica (retiros, semanas de estudio, jornadas de estudio y de retiro, clubs de formación, círculos de estudios); igualmente por un esfuerzo de irradiación y de formación en la masa entera de la juventud obrera, por la influencia constante de los jocistas en los medios de vida natural, por campañas ocasionales, la difusión de revistas mensuales y hojas volantes.

2) La J. O. C. quiere estar al servicio de los jóvenes, de los enfermos, de los novios, de los soldados, y organiza para ellos la orientación profesional, el ahorro, la educación física, etc.

3) La J. O. C. representa a la juventud obrera en varias instituciones oficiales nacionales y en la organización general de la ac-

ción católica. Edita un boletín para los consiliarios, un boletín para los dirigentes, una revista mensual, para los miembros afiliados, otra destinada a la propaganda en la masa de los jóvenes, así como un periódico para los enfermos.

La organización de las mujeres obreras cristianas.—Las Ligas Obreras Femeninas Cristianas se dirigen a todas las mujeres adultas de las familias obreras, ya estén ocupadas en trabajo asalariado, ya se ocupen exclusivamente de su hogar y su familia. Funcionan en los tres planos, unidos por un secretariado nacional.

El objeto de su trabajo es de orden educativo, social y representativo. El trabajo se realiza sobre todo a través de la sección parroquial. Están organizados los servicios de salud para la madre y el niño, consultas prenatales y postnatales, ayuda familiar, etc. Existen 1.455 secciones con 371.000 miembros. Para la masa de los miembros se publica mensualmente "Vida Femenina". Para las dirigentes locales un boletín de dirigentes, series de lecciones, folletos, y libros.

Katholieke Werkliedenbonden.—Existe esta organización, fundada por Mons. Brys en 1941, sólo en el país flamenco. Su fin es la penetración y la conquista en la masa para fines religiosos, morales y sociales. Está abierta aun a los socialistas. Colabora estrechamente con las Ligas de Mujeres, sobre todo con la Unión de las Familias Populares. Se celebran semanas de estudio y retiros espirituales, sesiones de formación. Se publica una revista mensual popular y un boletín de dirigentes. Preconiza la presencia activa de los miembros en todas las manifestaciones de la vida popular.

Los Equipos Populares.—Se fundaron en 1947 y sólo existen en Bruselas en la región valona. Se endereza este movimiento a los trabajadores adultos. Su objetivo es restablecer la primacía de los valores humanos y cristianos; en otros términos, formar militantes que colocarán la Verdad y la Fraternidad, es decir, el Evangelio por encima de los intereses de su partido y de su organización.

En la base existen los equipos naturales: nacen de la camaradería en todos los medios de vida: barrio, vivienda, familia, trabajo, diversiones, desplazamientos. El equipo Popular propiamente dicho es, generalmente, parroquial, pero puede ser de barrio y aun comunal, según los medios (industriales, semiindustriales, grandes, medianas o pequeñas localidades). Veinte veces al año aparece el periódico "Equipo Popular"; cuentan además los equipos con otras publicaciones sugestivas.

La organización de conjunto del M. O. C.

Su concepción.—El M. O. C. es la organización en la cual se expresa la totalidad de los hombres, mujeres, jóvenes de la clase obre-

ra, afiliados a las organizaciones cristianas, así como el conjunto de las organizaciones específicas.

Esta organización parte de la base de *secciones locales*, que engloban a todos los obreros de la localidad sindicados, mutualistas, cooperadores, ahorradores y afiliados a las organizaciones culturales y apostólicas. Estas secciones locales se reúnen en *federaciones regionales* y éstas en la *confederación nacional*.

Se aseguran estos dos valores indispensables: la unidad de esfuerzo total y la autonomía de los esfuerzos especializados.

Entre los servicios existentes del M. O. C. citemos:

La organización de las *Semanas Sociales Anuales*.

El servicio de *prensa* y de edición, semanarios, diarios, revistas mensuales de estudio, folletos.

Asegurar el contacto de las *Escuelas Sociales*.

Asegurar un servicio central de *estudios y de documentación*.

Asegurar el trabajo regular de las comisiones de *estudio especiales*.

El servicio central de *informes*.

El servicio de "*Vacaciones y Ocios*", que vigila la gestión de 22 casas familiares de vacaciones obreras e informa sobre los viajes turísticos.

El servicio de *orientación profesional*, cuya ejecución práctica queda en manos de la J. O. C.

Contribuir a la formación de los cuadros de permanentes ocupados en los *secretariados regionales*.

Constituir y llevar la gestión de los *Fondos de Solidaridad*, que aseguran anualmente subsidios a las organizaciones culturales y apostólicas del movimiento.

Asegurar la representación del conjunto como tal, donde se requiera, cerca de las autoridades públicas o privadas, en las relaciones con las otras grandes organizaciones sociales cristianas del país (organizaciones de agricultores, patronos, clases medias), en las relaciones con las organizaciones de otros países y, en particular, con la Federación Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos y Asociación Internacional Social Cristiana.

Organos de dirección y de ejecución. — El poder legislativo del M. O. C. se ejerce por el *Congreso Nacional*, que se reúne cada dos años; por el *Consejo Central*, que se reúne cuatro veces al año; por el *Comité Ejecutivo* y por la *Oficina Nacional*, que agrupa a los presidentes de las ramas constituyentes. Le ejecución de las decisiones está encargada al *Secretariado*. Los organismos que constituyen el poder deliberativo están compuestos por delegados de las organizaciones locales, regionales y nacionales, para que estén representadas la unidad y la autonomía de todas ellas. Un juego de equilibrio ha de asegurar la conservación de estos valores que representan la unidad del esfuerzo total y la flexibilidad de los esfuerzos específicos.